

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Educativa

**Estereotipos de género en estudiantes de segundo de bachillerato de la
Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca en el año lectivo
2022-2023**

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Psicóloga
Educativa


Autores:

Erika Gissela Pérez Castro

Wendy Marcela Sanmartín Ortiz

Director:

María Dolores Palacios Madero

ORCID:  0000-0002-7331-0937

Cuenca, Ecuador

2023-11-08

Resumen

Los estereotipos de género como machismo y marianismo son creencias construidas en un contexto sociocultural que se relacionan con los comportamientos y sentimientos asociados al sexo biológico y a la identidad cultural. El objetivo de esta investigación fue describir los estereotipos de género en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral. El estudio se llevó a cabo con un enfoque cuantitativo, un diseño no experimental y de tipo transversal. Se trabajó con una muestra de 90 estudiantes de la jornada matutina de la Unidad Educativa Herlinda Toral durante el periodo 2022-2023. Se empleó un muestreo no probabilístico de tipo intencional. Se utilizó la escala de machismo sexual, la escala de creencias marianistas y una ficha sociodemográfica para recopilar la información. Los resultados mostraron bajas creencias machistas y marianistas en general. Sin embargo, se identificaron algunas creencias destacadas, como la idea de que los hombres deben iniciar su vida sexual durante la adolescencia. Hubo más casos de mujeres y personas católicas sin tendencia a tener creencias machistas. Asimismo, se notaron más casos de estudiantes católicos sin tendencia a presentar creencias marianistas. En conclusión, hubo bajas creencias machistas y marianistas.

Palabras clave: constructos, cultura, arquetipos, adolescentes



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

Gender stereotypes, such as machismo and marianismo, are beliefs built in a sociocultural context that are related to behaviors and feelings associated with biological sex and cultural identity. The objective of this research was to describe gender stereotypes in second-year high school students from the Herlinda Toral Educational Unit. The study was carried out with a quantitative approach, a non-experimental and cross-sectional design. We worked with a sample of 90 students from the morning shift of the Herlinda Toral Educational Unit during the period 2022-2023. The sample was selected intentionally, following inclusion and exclusion criteria. The sexual machismo scale, the marianismo belief scale, and a sociodemographic file were used to collect the information. The results showed low machismo and marianismo beliefs in general. However, some outstanding beliefs were identified, such as the idea that men should start their sexual life during adolescence. Women showed less tendency to have machismo beliefs. The Catholic religion had a greater number of cases in the category without a tendency and with a tendency to machismo beliefs. Regarding the variables of sex and religion, both women and Catholics showed a higher frequency in the category with no tendency and with a tendency to marianismo beliefs. In conclusion, there were low machismo and marianismo beliefs in general.

Keywords: constructs, culture, archetypes, teenagers



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Resumen.....	2
Abstract	3
Fundamentación Teórica.....	8
Proceso metodológico	18
Enfoque, diseño y alcance	18
Participantes	18
Instrumentos	19
Procedimiento.....	20
Procesamiento de datos	20
Aspectos éticos.....	21
Presentación y análisis de resultados.....	23
Conclusiones y recomendaciones	31
Referencias bibliográficas.....	33
Anexos.....	39

Índice de figuras

Figura 1.....	25
Figura 2.....	27

Índice de tablas

Tabla 1.....	19
Tabla 2.....	24
Tabla 3.....	27
Tabla 4.....	29
Tabla 5.....	30

Agradecimiento

Al finalizar un trabajo tan arduo y lleno de dificultades como es el desarrollo de una tesis, me siento profundamente agradecida con Dios, quién me ha guiado y me ha dado la fortaleza para seguir adelante.

De igual manera, un agradecimiento enorme a mi amada familia por su estímulo constante, además de su apoyo incondicional no solo en mi trayectoria estudiantil sino durante toda mi vida, amados padres y hermanos gracias por ser mi paradigma de sacrificio y superación.

Quiero expresar también mi más sincero agradecimiento a los estimados docentes de la Universidad de Cuenca por su paciencia y dedicación, porque nos han entregado el mejor legado que se le puede ofrecer a todas las generaciones, conocimiento y enseñanza. Finalmente, agradezco a todas las personas que directa o indirectamente me impulsaron a cumplir esta meta, a todos mis seres queridos, gracias totales.

Fundamentación teórica

Los estereotipos de género son constructos socioculturales que expresan los símbolos centrales de la masculinidad y feminidad en América latina con una fuerte influencia en el comportamiento de los individuos y en las relaciones interpersonales (Cevallos y Jerves, 2017). En esta perspectiva, “los estereotipos de género constituyen las ideas que ha construido una sociedad sobre los comportamientos y los sentimientos que deben tener las personas en relación a su sexo” (Amurrio et al., 2012). Se debe considerar que en la construcción de los estereotipos de género es necesario considerar los roles sociales de género en cada contexto sociocultural.

Tras lo mencionado, Amurrio (2012) indica que estos estereotipos se naturalizan, es decir, la masculinidad y la feminidad, dejan de ser construcciones sociales y se asumen como verdades absolutas e intemporales y puede ser difícil la deconstrucción de los estereotipos. Además, al ser construcciones culturales y familiares, establecen una visión de las características y actitudes de cada sexo y construyen modelos rigurosos en los que las personas tienen que sujetarse para ser socialmente aceptados, implementando un sistema desigual de relaciones entre los dos sexos y cada uno de ellos hacia el mundo. Es por ello que, desde que nacemos, estos estereotipos, se transmiten a través del proceso de socialización y pueden llegar a limitar la toma de decisiones y la libertad de identidad (Martínez y Toromoreno, 2021).

Es necesario mencionar el constructo *androcentrismo* que explica que los hombres mantienen el dominio en la familia y en la sociedad en general, debido a que realizan la actividad productiva, mientras que la mujer tiene una posición de dependencia hacia el hombre, al desarrollar la función reproductiva (Maldonado, 2017). Así mismo, que considera al hombre como el modelo o patrón del comportamiento de los seres humanos. En este modelo toda persona pertenece al género masculino, en caso de no especificarse lo contrario (Suárez, 2019).

Permite ver el mundo a través de cristales opacos, que cubren parte de la realidad y muestran el universo filtrado por lo masculino (López-Cortés, 2020). Históricamente, se ha exhibido al varón como la norma y se ha socializado la idea de los hombres en calidad de seres completos y fuertes y, la mujer como un ser incapacitado y endeble. Estos pensamientos transcurren desde la ideología griega hasta la teología judeocristiana, rebasando la práctica jurídica occidental. Actualmente, se conoce que el hombre no es el régimen de todo lo humano, sino que lo son tanto los hombres como las mujeres (Gerda 2017 citado en Aránguez, 2021).

Es necesario mostrar los escenarios sociales en donde se transmiten los estereotipos de género: el grupo de iguales, los medios de comunicación, la escuela y la familia. Estos

contextos son considerados como los principales agentes socializadores (Alvariñas-Villaverde y Pazos-González 2018).

El grupo de iguales contribuye al desarrollo de los estereotipos de género ya sea por los juegos y juguetes diferenciados entre pares, vestimenta, expresión de sentimientos, formas de comunicación, cursos o talleres en los que se ven inmersos los seres humanos y tienen un carácter sexista porque reproducen los roles de varón o mujer en un grupo social. Entonces, el grupo de pares asimila y reproduce esquemas estereotipados (Milagros, 2020), que en la niñez se reproducen y copian sin cuestionarse, pero en la adolescencia, se abre una vía para el cuestionamiento de estos esquemas culturales adquiridos (Yurrebaso et al., 2018), en esta etapa se integra un importante ideario de estereotipos de género entre los pares (Marchal et al., 2018).

Durante la adolescencia los amigos desempeñan un rol importante, pues generan cierta influencia en los adolescentes, comparten y aceptan ciertas ideas y emociones para obtener la aprobación de conductas típicas de esta fase. Los pares pueden ejercer influencia, pero también, ofrecer apoyo y soporte, pueden acompañarse entre ellos y constituir referentes. Esto podría deberse a que en esa etapa experimentan mayor necesidad de aceptación en el grupo y temen el rechazo (Calero et al., 2022; Papalia y Martorell, 2017).

Los medios de comunicación contribuyen a los estereotipos de género porque constituyen una experiencia social que llevan a imitar y reforzar sesgos y estereotipos (Rista, 2018) puesto que propagan información y mensajes en cuanto a diferentes temas de manera accesible a un público grande e influyen en el pensamiento de las personas. Estos pensamientos se generan por el intercambio de información como imágenes estereotipadas, estatus, gestos, comportamientos, discursos y palabras que incluyen estereotipos (Fernandez y Puca, 2021).

En los medios de comunicación se evidencia el estereotipo de mujer que la sociedad tiende a construir y constituyen un estándar para precisar lo que *debería* ser una mujer. Situación que da paso a juicios sobre el cuerpo, estilo de vida, estándares de belleza, comportamiento u otros. Además, se suele asociar a las mujeres con actividades afectivas afines con el cuidado de los hijos, al hogar y a la pareja. Pero, asimismo, se contemplan aspectos como sumisión, abnegación y dependencia (Rocha citado en Apreza 2019).

En lo que concierne a la escuela, se la menciona porque los individuos, al estar inmersos en un contexto educativo, obtienen información del currículo y de la interacción entre los diferentes entes educativos, relativa a valores, creencias y actitudes que se deben adoptar según el género. Esta información es parte del currículo oculto porque no es evidente para quienes los transmiten o los asimilan (Pérez y Heredia, 2020).

En el entorno escolar, es común encontrar preconcepciones arraigadas acerca de los roles que hombres y mujeres deben desempeñar (Bravo et al., 2021). Estas expectativas pueden

limitar las oportunidades y potencialidades de los estudiantes, lo que perpetúa los estereotipos de género y restringe la libertad de elección y expresión de cada uno. Es importante desafiar estos estereotipos y fomentar un ambiente inclusivo y equitativo en la educación, donde se valoren y promuevan las capacidades y talentos de todas las personas, independientemente de su género. Al hacerlo, se contribuye a la formación de una sociedad más igualitaria y justa.

La familia es un agente socializador de primer orden y trae consigo el constructo *familismo* que considera a la familia como el centro de funcionamiento de la sociedad y le transfiere la responsabilidad de perpetuación de las costumbres e ideologías que se transmiten y trascienden generaciones (Sánchez, 2012). Brinda una exaltación de la familia y la considera como la unidad primordial de la sociedad (Puyana, 2019). Igualmente, se refiere a la creencia altamente valorada de la familia, que da paso al desarrollo de proyectos de soporte y protección de la institución familiar (Popenoe citado en Garzón, 1998).

La familia es el primer entorno en donde sus miembros se desarrollan social, afectiva, física e intelectualmente (Sánchez, 2012). Por tanto, cumple un rol importante en la instauración de ideologías y comportamientos de la sociedad e influye en la adquisición de valores y en la aparición de pensamientos y conductas estereotipadas. Por ejemplo, a las niñas se les destina actividades afines al hogar como limpiar la casa o cocinar y, a los niños, actividades de competencia deportiva, de construcción y de fuerza (Herrera, 2000). También, garantiza la perpetuación de futuras generaciones en la medida que socializa las normas de comportamiento que limitan el pensamiento de hombres y mujeres con los estereotipos de género que a su vez establecen roles de masculinidad y feminidad (Maldonado, 2017).

Para analizar los estereotipos de género en las familias cuencanas, se debe mencionar que la cultura cuencana tiene un tinte conservador y estereotipado. La crianza de los hijos bajo un sistema de valores y comportamientos con respecto a los roles que deben desempeñar en la sociedad, puede llevar conductas específicas de acuerdo al sexo y género al que pertenecen (Huiracocha-Tutiven et al., 2022). Existen patrones que se repiten de manera innata desde el nacimiento, los individuos al crecer y llegar a la adolescencia, actúan de acuerdo a su crianza. La adolescencia es una etapa crítica e influenciada y la ideología inculcada en la cuna familiar, juega un rol importante en el proceder de los jóvenes. Por esta razón los adolescentes tienden a repetir conductas de sus progenitores o cuidadores (Guzmán et al., 2019).

Los adolescentes cuencanos al pertenecer a una sociedad con estereotipos, creen que las características psicológicas, la apariencia física, la vestimenta, la expresión de sentimientos y las relaciones de pareja están asociadas al género, suponen que a los hombres les caracteriza la fuerza, el poder y la protección y, a las mujeres, la belleza, la sumisión, la introversión y la virtuosidad. En cuanto a la sexualidad, los hombres tienen un goce activo,

dominante y libre. En tanto que, a las mujeres, se les otorga una sexualidad pasiva, inocente, sumisa y sin erotizar, deben ser vírgenes hasta el matrimonio, fieles, madres abnegadas y satisfacer las exigencias sexuales masculinas (Huiracocha-Tutiven et al., 2022).

Existe una percepción desigual de las normas de género que se vincula con una mala salud mental. Las percepciones de las normas de género parecen desempeñar un rol importante en las disparidades sexuales de salud mental (Koenig et al., 2021). Asimismo, está presente una noción bastante moralista en este contexto. Por ejemplo, existe la creencia de que, si un estudiante que practica juegos tradicionalmente femeninos podría poseer una tendencia sexual homosexual, más adelante (Manzano-Pauta y Jerves-Hermida, 2018).

Tras lo mencionado, se presenta la clasificación de los estereotipos de género como representaciones sociales de la polaridad que se encuentra marcada en nuestra sociedad, como el machismo y el marianismo (Pinos et al., 2016). El machismo hace referencia a una ideología que preserva la superioridad del hombre en relación a la mujer, por el valor de la masculinidad y la fortaleza física. El marianismo es la expresión de una ideología de esfuerzo y abnegación de la mujer hacia la familia y al hombre. Estos constructos pueden vulnerar los derechos de las mujeres a la autonomía del cuerpo y al libre pensamiento (Olivo, 2022; Suárez, 2019).

El machismo se trata de “la ideología que defiende y justifica la superioridad y el dominio del hombre sobre la mujer; exalta las cualidades masculinas, como agresividad, independencia y dominancia, mientras estigmatiza las cualidades femeninas, como debilidad, dependencia y sumisión” (Moral y Ramos, 2016, p. 29). Se exterioriza por ideas, creencias y aspectos comprometidos con la sexualidad, como abusos, embarazos no deseados por falta de aceptación del uso de métodos anticonceptivos, incluso, la transmisión voluntaria de enfermedades y otras varias (Vilet y Galán, 2021).

La definición que se tiene del machismo en la actualidad es menos extremista que en épocas pasadas. Hoy en día, los hombres no maltratan físicamente a las mujeres de forma indiscriminada, no les exigen que tengan relaciones sexuales ni impiden que sus hijas realicen estudios profesionales. Sin embargo, puede presentarse como presión psicológica sobre la mujer y en actos como luchar contra las mujeres, humillarlas y controlarlas (Díaz et al., 2010). Díaz et al. (2010) señalan que un concepto afín al machismo es el sexismo, este se define como una actitud discriminatoria, dirigida a las personas en virtud de su pertenencia a un determinado sexo biológico, en función del que se asumen diferentes características y conductas (Garaigordobil y Donado, 2011). El sexismo se expresa de forma hostil y benevolente.

El sexismo hostil se refiere a lo tradicional, desde la época prehistórica en la que los hombres eran los encargados de la cacería y las mujeres del cuidado de los hijos, es el que sobrepone al hombre como ser dominante por encima de la mujer, utiliza prejuicios contra las mujeres

etiquetándolas de seres poco *capaces* (Casanova, 2020; Garaigordobil y Donado, 2011). Como consecuencia de ello, la mujer puede ser vista como objeto sexualizado y desestimarse su propia autonomía en calidad de ser un ser humano (Carrasco et al., 2021).

El sexismo benevolente es una adaptación del anterior, como una reconstrucción del machismo, cree que las mujeres pueden ser madres, esposas u objetos. Advierten mensajes positivos hacia las mujeres y genera que se siga reproduciendo esta imagen estereotipada. Esto, no solo no elimina el sexismo, sino que, induce una subordinación de la mujer respecto al hombre (Casanova, 2020; Garaigordobil y Donado, 2011). En un estudio con universitarios ecuatorianos se identificó una actitud antipática hacia la mujer por estar en una posición inferior al hombre, a esto se le conoce como sexismo hostil y benévolo (Boira et al., 2017).

El machismo ha estado presente desde el inicio de la humanidad, ya que desde la instauración de la sociedad y la convivencia en pareja, la responsabilidad en cuanto a la reproducción, se ha asignado a la mujer y se ha vinculado con el entorno doméstico y al cuidado y crianza de la descendencia, por lo que la mujer quedaría subordinada al hombre, quien ostenta calidad de autoridad en la familia y se encargaría de proveer en el hogar, colocándolo en una posición de poder, control y protección (Ballén, 2012; Moral y Ramos, 2016).

El machismo en Mesoamérica y en Latinoamérica, es atribuido a la prehistoria, los hombres cazaban para sobrevivir y las mujeres se quedaban en cuevas a cuidar su refugio. Otra teoría explica que el machismo tuvo su raíz en Mesoamérica con la llegada de los conquistadores españoles que, durante la colonización, raptaron a las mujeres indígenas y crearon una nueva raza, los mestizos. Los indígenas fueron rechazados por los españoles y el mestizo fue considerado como un paria, un individuo de una clase social inferior y marginado por la sociedad española y la indígena. Debido a este sentido de aislamiento social, el mestizo mesoamericano tiene una inseguridad sobre su virilidad y dignidad y busca probar esta masculinidad mediante pensamientos y comportamientos machistas (Alfonso, 2012).

Mara Viveros (Felitti y Rizzotti, 2016) menciona nuevamente la teoría del machismo desde la prehistoria, en la que manifiestan que el machismo en América Latina tiene su origen con el trauma de la conquista española, el mestizaje y en la traición de Malinche. De esta forma, el machismo es un comportamiento que engloba además a jerarquías entre sociedades, culturas y grupos étnicos raciales. Así, a América Latina se la identifica desde una perspectiva estereotipada positiva por el español (castellano), el arraigamiento al catolicismo, la informalidad comercial, la extrema expresión emocional, la diversidad de paisajes, la riqueza de su arte, la buena gastronomía y la generosidad de sus habitantes. Por otra parte, en esa misma visión estereotipada también se encuentra al machismo como una característica negativa.

Paulatinamente, la incorporación de la mujer en el mercado laboral, desde la segunda mitad del siglo veinte, así como la aceptación de las familias monoparentales en la que la mujer es la jefa del hogar, aparentemente se logró una equidad parcial de género (Ballén, 2012; Moral y Ramos, 2016). El término machismo en vez de erradicarse, se ha suavizado y se ha adaptado a las nuevas realidades y contextos sociales, pues al parecer ha migrado desde una forma de sexismo hostil a una benevolente (Casanova, 2020). Además, el machismo puede manifestarse como una creencia de superioridad en la psique de los hombres, lo que da paso a comportamientos a nivel sexual que se ejecutan y que pueden comprometer el bienestar físico y la salud sexual de sí mismos como de la o las parejas (Díaz et al., 2010).

En el contexto ecuatoriano, se debe contemplar que, según la Ley Orgánica Integral para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres, en América Latina, la violencia y la discriminación en contra de las mujeres, no se la consideraba como un tema para ser tratado a nivel de normativa y de política pública y Ecuador no fue la excepción. Por ello, los miembros del estado no debían interferir en asuntos relacionados al machismo porque no le brindaban la importancia necesaria (Asamblea Nacional República del Ecuador, 2018).

En distintos países se han desarrollado investigaciones en torno al machismo, sus resultados se exponen a continuación. En España, se observó una mayor tendencia del sexo masculino hacia los estereotipos y las actitudes machistas (Marchal et al., 2018) y que, pese a los progresos para aminorar los roles sociales de género, las actitudes sexistas aún se mantienen, pues un 71.4% de la población adolescente concuerda con alguna creencia sexista ambivalente (Carrasco et al., 2021).

Se encontró, asimismo, estereotipos sexistas en estudiantes de secundaria. Había mayores niveles de actitudes benevolentes que hostiles que se manifiestan de forma más sutil y emocional y contribuyen a perpetuar los estereotipos de género (Navarro-Pérez et al., 2019). En relación al sexo, los niños mostraron mayores puntajes de sexismo ambivalente que las niñas. Se ha sugerido que, las prácticas de socialización familiar ejercen un rol significativo en la adquisición y conservación de actitudes sexistas (Dueñas et al., 2020).

En Perú, se encontraron actitudes machistas en todas sus dimensiones como control masculino, superioridad masculina, dominio masculino, socialización de rol y dirección masculina (Pampa, 2020). También, la permisividad, la hostilidad y las evaluaciones negativas fueron superiores en el género masculino, lo que significa que niñas y niños son educados de diferentes formas en función a su género y que, a medida que aumenta la evaluación negativa y la hostilidad parental, aumenta el sexismo hostil y benevolente (Casanova, 2020).

En la sierra ecuatoriana, el machismo se experimenta con ensañamiento, dolor, sufrimiento, impotencia y resignación y ciertos mandatos femeninos no son cuestionados ni deconstruidos

como las lealtades superiores, el servilismo y el acatamiento de exigencias culturales que promueven, conservan y perpetúan el sistema (Reina-Barreto et al., 2021).

En Cuenca, hubo diferencias significativas entre niñas y niños. Los niños tienen que defenderse siempre, aunque eso represente una pelea, deben mostrar que son duros pese a que tengan nervios, si actúan como *niñas* son calificados como débiles y está bien molestarlo si se comporta como niña. Las niñas no deben levantar la voz para ser vistas como damas, requieren que sus padres las protejan mayormente en relación a los niños (Ortiz-Segarra et al., 2020).

En Ambato, hubo un alto grado de machismo y los hombres presentaron puntuaciones más altas (Jiménez-Sánchez et al., 2022). En un trabajo en distintos sitios de Quito, el 63% de participantes ha experimentado algún tipo de maltrato. El machismo fue el principal agente motivador de la violencia intrafamiliar, conducta que es mostrada por televisión en algunos programas nacionales que ofenden a la mujer y la cosifican, pero también, al emplear términos inapropiados, propios de las transmisiones televisivas (Ramírez et al., 2017). En otro estudio en Quito y Guayaquil, se encontró que el puntaje medio de machismo en los participantes fue de 5.80, en una escala máxima de 10. Al comparar los datos según el sexo, los puntajes de machismo fueron más altos en las mujeres en relación a los hombres (Iturralde y Varas, 2019).

Por otro lado, se presentan elementos teóricos sobre el marianismo, que es el otro constructo de la clasificación de los estereotipos de género. El marianismo es propio de la cultura latinoamericana en la que se considera que la mujer debe alcanzar la perfección, lo que le limita y priva de un sinnúmero de derechos. Este término fue introducido por Stevens quien lo define como “el culto a la superioridad espiritual femenina que enseña que las mujeres son semidivinas, moralmente superiores y espiritualmente más fuertes que los hombres” (Stevens citado en Cárdenas, 2018, p. 91).

Existen valores culturales que refuerzan la idea del marianismo. Uno de ellos es el familismo en vista de que se espera que las latinas sean buenas esposas y madres, esto se logra al anteponer las necesidades de los otros. Otro valor es el respeto que dicta las expectativas de que las latinas sean modestas en su actuar, tengan poco conocimiento sobre el sexo y no disfruten de las relaciones sexuales, este último con miras a mantener la estima de su familia. Finalmente, el valor de la simpatía al implicar que las latinas deben demostrar comportamientos que eviten el conflicto para mantener la armonía en las interacciones (Castillo et al., 2010).

Se conoce que originó por el asombro de la virtud de la mujer de reproducirse y procrear. Esta virtud es objeto de veneración y culto, por lo que, el comportamiento debe ser ejemplar y de sumisión (Alfonso, 2012). La cultura mestiza en Latinoamérica se distingue por exponer un patrón de comportamiento y creencias sobre el ideal de ser mujer, a partir del arquetipo

de la *Virgen María* (Castillo et al., 2010). Los arquetipos constituyen las ideas arcaicas de imágenes universales presentes desde la antigüedad y, en la actualidad, son parte del inconsciente colectivo que dirige ciertas conductas humanas. El marianismo y el machismo convergen en las mismas raíces, en América Latina, tienen sus simientes en las culturas europeas transmitidas en el período de la conquista (Cárdenas, 2018).

El marianismo está muy arraigado en la sociedad latinoamericana, naturaliza comportamientos de violencia que en los peores casos terminan en femicidios, pero también propicia la desigualdad de oportunidades con respecto a la educación, empleo y remuneraciones. La mayoría de los medios de comunicación refuerzan estos estereotipos (Palacios, 2019). En América Latina, la creencia de que las mujeres son semidivinas, moralmente superiores y espiritualmente fuertes es casi universalmente aceptada. Una *mujer real* tiene una capacidad infinita para la humildad y el sacrificio, así, ninguna abnegación es demasiado grande (Colón, 2022; Stevens, 1973). El marianismo se vincula con el valor social del honor pues se espera que las latinas tengan auto-respeto y, así, eleven la estima familiar. El indicador de que una mujer posee auto-respeto es que buscar proteger la pureza sexual con el fin de mantener el honor familiar (Castillo et al., 2010).

En el contexto cuencano, se destaca el carácter conservador y el alto índice de religiosidad. Según el Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos en Cuenca el 74.36 % de la población se considera católica (Cárdenas, 2018). La relación entre religiosidad y marianismo se explica porque la religión permitió un espacio social de negociaciones, relaciones de poder, organización de la vida cotidiana y demostraciones de religiosidad. Una de las figuras religiosas es la Virgen María, entonces, la religión promueve cierta devoción mariana para avivar la fe e instaurar actos devocionales (Agüero, 2018; Salazar, 2020).

Durante años, a Cuenca se la consideró como una ciudad mariana y eucarística, por la posición hegemónica de la religión católica en la localidad lo que causó una conducta distintiva por su sello particular. El proyecto *Promoción de la salud sexual para adolescentes* (Cevallos y Jerves, 2017) en la Universidad de Cuenca desarrolló investigaciones que exponen elementos que muestra desigualdad entre mujeres y hombres en esta sociedad (Cárdenas, 2018). En otra investigación realizada en Cuenca, se encontró que los padres trasciben modelos tradicionales aprendidos por los antecesores de su familia, disfrutan de una sexualidad autónoma y exigen a las mujeres poseer un cuerpo bello y, si están casadas, someterse sexualmente al esposo, lo que muestra una cultura patriarcal (Huiracocha-Tutiven et al., 2022).

Los resultados de estudios sobre el marianismo se exponen a continuación. Se encontró una relación entre creencias marianistas y angustia psicológica, una posible explicación que brindan los autores, es el potencial impacto psicológico negativo de reprimir las emociones, soportar el sufrimiento en aislamiento y ser inequívocamente sumisas a las necesidades de

los hombres (Da Silva et al., 2021). En otro estudio se reveló que la dimensión marianismo de castidad y virtuosidad se asoció a una disminución de las actitudes tolerantes a la violencia en el noviazgo (Terrazas-Carrillo y Sabina, 2019).

En Guatemala, se encontró que, existen creencias marianistas y las más arraigadas fueron las vinculadas con el pilar familiar, seguidas de la virtuosidad y la castidad. Las participantes solteras mostraron menos creencias marianistas. Las mujeres con nivel socioeconómico medio alto y con religión cristiana evangélica, presentaron más creencias marianistas (Martínez, 2021).

En México, se reportó predominancia de creencias en relación al dominio pilar familiar y pilar virtuoso y casto del marianismo. Por ejemplo, la mujer es necesaria en la familia porque es la fortaleza y se encarga de la felicidad y crianza de los hijos y la mujer tiene que ser fiel a su pareja (Gallegos et al., 2021).

En Ecuador, se sugirió que para las mujeres tiene mucha valía encajar en la imagen socialmente prescrita del marianismo, imagen que implica que deben ser reticentes a mostrarse interesadas y experimentadas en actividades sexuales (López-Alvarado et al., 2020).

La justificación de esta investigación radica en que, actualmente, machismo y marianismo están relacionados con patrones culturales en Latinoamérica y generan un impacto negativo en las relaciones de pareja, en la percepción de los demás y llevan a sacrificar las propias necesidades (Alvariñas-Villaverde y Pazos-González, 2018; Orellana et al., 2020; Pinos et al., 2016; Serrano-Barquín et al., 2018). En los hogares cuencanos, se continúa inculcando pensamientos basados en el marianismo y en una supremacía del hombre. Por ejemplo, el recomendar a las hijas que al casarse asuman total responsabilidad en tareas domésticas y crianza de los niños, aunque también trabajen en horario completo y sean pilares económicos del hogar. En el ámbito laboral las mujeres que son madres piensan que no podrán desempeñar en el trabajo en la misma medida que lo haría un hombre (Peña, 2016).

En este contexto, la agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (2018), para hacer frente a los problemas de desigualdad e inequidad que viven las mujeres, propone el Objetivo de Desarrollo Sostenible número cinco, que busca la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas, que se eliminen las formas de violencia contra mujeres y niñas en el ámbito público y privado, comprendidas la trata y la explotación sexual. La Organización de las Naciones Unidas (2018), afirmó que Ecuador es el sexto país con más femicidios en lo tocante a Latinoamérica, probablemente porque predominan creencias machistas y en el año 2019 hubo un 64.9% de violencia. Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2019), seis de cada 10 mujeres han declarado haber vivido algún tipo de violencia de género y un 87.3 % de los casos en los que las mujeres han recibido violencia física, ha sido por parte de hombres con quienes tuvieron o tienen una relación sentimental.

Los estereotipos de género constituyen una problemática porque se propagan automáticamente (Orellana et al., 2020), forman creencias y patrones que limitan el desarrollo personal, determinan decisiones importantes sobre el futuro, las preferencias, los proyectos de vida y las relaciones afectivas. A nivel educativo, limitan la equidad en los procesos formativos y las mujeres serían las menos favorecidas (Alvariñas-Villaverde y Pazos-González, 2018). A nivel social, perpetúan las relaciones de poder, suavizan el machismo y marianismo (Amurrio et al., 2012) y fomentarían la violencia simbólica o física (Serrano-Barquín et al., 2018).

Se plantearon tres preguntas de investigación: (1) ¿Cuáles son las creencias machistas en estudiantes de segundo de bachillerato de la unidad educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca?, (2) ¿Cuáles son las creencias marianistas en estudiantes de segundo de bachillerato de la unidad educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca? y, (3) ¿Cuáles son las creencias machistas y marianistas según la variable sociodemográfica sexo y religión en estudiantes de segundo de bachillerato de la unidad educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca?

Las respuestas a estas interrogantes requieren cumplir los siguientes objetivos. El objetivo general consiste en describir los estereotipos de género en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca. Los objetivos específicos de este trabajo son: (1) Identificar las creencias machistas en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca, (2) identificar las creencias marianistas en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca y, (3) describir las creencias machistas y marianistas según la variable sociodemográfica sexo y religión en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca.

Proceso metodológico

Enfoque, diseño y alcance

El enfoque del estudio, según lo planteado por Hernández et al. (2014), fue cuantitativo debido a que se midieron las variables de interés mediante cálculos estadísticos-numéricos y se recolectaron los datos a través de instrumentos estandarizados. El diseño fue no experimental pues no se manipuló ninguna variable y los datos se recogieron en su ambiente natural, es decir, en el aula. Fue transversal porque los datos se tomaron en un solo momento. Y, el alcance fue descriptivo en vista de que se detallaron las variables de interés en este trabajo que fueron las creencias machistas y marianistas mediante estadísticos descriptivos.

Participantes

La población la constituyeron los estudiantes de segundo año de bachillerato de la jornada matutina, de los tres cursos de especialización que oferta la unidad educativa Herlinda Toral (ciencias, contabilidad y comercio exterior) durante el periodo escolar 2022-2023. El total de la población fue de 156.

El método de selección de la muestra fue no probabilístico porque no todos los participantes tuvieron la misma probabilidad de participar en el estudio. El tamaño elegido para la muestra fue de 90 estudiantes. La selección de los participantes se realizó de manera intencional pues se trabajó con aquellos que asistieron a la institución educativa los días en que se realizó el trabajo de campo y que cumplían los criterios de inclusión y exclusión que se detallan más adelante.

Los 90 participantes completaron el consentimiento informado, la ficha sociodemográfica, la escala de creencias machistas y la escala de creencias marianistas. Pero para tabular los resultados de la escala de creencias marianistas, se consideró solamente las respuestas de las mujeres (esto es un total de 69) debido a que este instrumento no está diseñado para ser aplicado en hombres en vista de que, conceptualmente hablando el marianismo es un constructo que se entiende como la contraparte del machismo dirigido a las mujeres.

Los criterios de inclusión fueron: (1) ser estudiantes de la Unidad Educativa Herlinda Toral, (2) ser adolescentes con edades comprendidas entre los 16 y 17 años y (3) cursar segundo año de bachillerato de la jornada matutina. El criterio de exclusión fue: (1) ser estudiantes que tengan alguna condición intelectual que limite la comprensión de los instrumentos. Sobre las características de los estudiantes que fueron parte de este trabajo, se destaca que tenían una edad media de 16.29 con una desviación estándar (DE) de .456. La mayoría eran mujeres, profesaban la religión católica y residían en una zona urbana.

Tabla 1

Características de los participantes =90

Variable		n	%
Sexo	Hombre	21	23.3
	Mujer	69	76.7
Religión	Católica	71	78.9
	Evangélica	6	6.7
	Ateo	11	12.2
	Agnóstico	1	1.1
	Otra	1	1.1
Zona de residencia	Urbana	62	68.9
	Rural	28	31.1

Instrumentos

En esta investigación se utilizó la escala de machismo sexual, la escala de creencias marianistas y una ficha sociodemográfica.

La escala de machismo sexual fue elaborada por Díaz et al. (2010) que evalúa las creencias machistas que pueden tener hombres y mujeres en relación a la sexualidad del propio sexo y del sexo opuesto. Se puede aplicar a adolescentes o adultos (11 a 76 años). Está conformada por 12 ítems organizados en una sola dimensión (creencias) con opciones de respuesta que van de uno (totalmente en desacuerdo) a cinco (totalmente de acuerdo). Para la calificación del instrumento, se deben sumar los puntajes que se obtienen en cada ítem y se obtiene un puntaje total. Se los interpreta de esta manera: mientras mayor será la puntuación, mayores creencias machistas posee la persona. Por el contrario, mientras menor sea la puntuación, menos creencias machistas posee. La escala es útil para ser aplicada en países de habla hispana y tiene una adecuada fiabilidad medida a través del alfa de Cronbach ($\alpha=.91$). En este trabajo de investigación se obtuvo una fiabilidad aceptable ($\alpha=.874$).

La escala de creencias marianistas fue desarrollada por Castillo et al. (2010) y evalúa creencias marianistas. Es decir, mide el grado en que un individuo cree que una mujer latina debe incorporar y mantener los sistemas de valores aprendidos de la construcción del rol femenino latino conocido como marianismo (Castillo et al., 2010; Piña-Watson et al., 2014). Tiene 24 ítems con cuatro opciones de respuesta que van de uno (fuertemente en desacuerdo) hasta cuatro (fuertemente de acuerdo). El instrumento tiene cinco dimensiones que son: pilar familiar (1,2,3,4,5), virtuosismo y castidad (6,7,8,9,10), subordinación hacia otros (11,12,13,14,15), auto-silencio para mantener la armonía (16,17,18,19,20,21) y pilar espiritual (22,23,24). Estas dimensiones tienen una buena fiabilidad pues los puntajes del alfa de Cronbach oscilan entre 77 y 85 (Castillo et al., 2010).

Para la calificación, se puede obtener un puntaje para cada dimensión de marianismo y un puntaje total que refleja, de manera global, cuán marianista es una mujer. Para visualizar el puntaje en cada dimensión, se deben sumar los puntajes obtenidos en cada uno de los ítems correspondientes. Para obtener el puntaje total, se deben sumar las puntuaciones de cada uno de los ítems. Se lo interpreta de esta manera: a mayor puntaje, más creencias marianistas posee la mujer. Mientras que, a menor puntaje, menos creencias marianistas. Un aspecto a clarificar es que una forma de identificar si los puntajes obtenidos tienen una tendencia hacia los valores bajos o altos, se puede tomar como referencia la media escala. Esto es un punto referencial que considera si una población contestara el instrumento de manera normativa y la distribución de los puntajes sigue una distribución normal (en forma de campana), la media de la escala sería un punto referencial importante (Cárdenas, 2018; Sierra et al., 2014). En este trabajo se obtuvo una fiabilidad muy buena, medida a través del alfa de Cronbach ($\alpha=.905$).

La ficha sociodemográfica se aplicó para recolectar datos como edad, sexo, religión y zona de residencia, con el objetivo de caracterizar a los participantes.

Procedimiento

Primero, se obtuvo el permiso respectivo en la Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca. Segundo, se socializó el objetivo de la investigación con los padres de familia/representantes legales de los estudiantes y se obtuvo el consentimiento informado para que los alumnos puedan participar en el estudio. Tercero, se socializó el objetivo del trabajo con los estudiantes, se les invitó a participar en la investigación y se firmaron los asentimientos informados. Cuarto, se aplicaron los instrumentos en la segunda semana de marzo del 2023, el proceso tomó entre 35 y 40 minutos. Quinto, los datos obtenidos se trasladaron a una base de datos en el paquete estadístico para las ciencias sociales (SPSS versión 27) para su procesamiento. Y, sexto, una vez que se obtuvieron los resultados del trabajo, se realizó un proceso de socialización de resultados en la institución educativa que participó en el estudio.

Procesamiento de datos

Para procesar los datos se empleó la versión 27 del paquete estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS). Primero, se realizó un análisis exploratorio de datos para identificar datos perdidos o mal digitados. Este consiste en calcular estadísticos descriptivos básicos como media aritmética y frecuencias para detectar valores atípicos o datos faltantes para proceder con la obtención de resultados.

Luego, se analizó la fiabilidad de los dos instrumentos a través del alfa de Cronbach. Después, mediante la opción *transformar* en el SPSS, se procedió a calificar los instrumentos, esto es, a sumar los puntajes obtenidos en los ítems que corresponden al instrumento de machismo. Así, se obtuvo el puntaje total de creencias machistas. Después, igualmente, a

través de la opción transformar en el SPSS, se sumaron los ítems que corresponden a cada dimensión de creencias marianistas y también se obtuvo el puntaje total de creencias marianistas.

Finalmente, para obtener los resultados que se presentan en el siguiente apartado, se calcularon los estadísticos descriptivos y de dispersión como frecuencia (%), máximo, mínimo, media aritmética (M) y desviación típica (DT). El cálculo de la frecuencia se utilizó para la variable sexo, religión y zona de residencia pues son variables de tipo categórico. Los demás estadísticos como máximo, mínimo, M y DT, se usaron para la variable edad y para los puntajes totales calculados (esto es para los puntajes de creencias machistas, marianistas y para los valores de las cinco dimensiones de marianismo). Los resultados se presentaron en tablas y figuras que fueron editadas en Microsoft Excel 2016. Esto para editar de mejor manera las tablas que proporciona el SPSS según los lineamientos de las normas APA.

Aspectos éticos

La ejecución de este trabajo de titulación se contempló los aspectos éticos planteados en la Declaración de Helsinki y en la Asociación Americana de Psicología (American Psychological Association, 2017; The World Medical Association, 2017). Por lo que se garantizaron los siguientes principios: consentimiento y asentimiento informado, anonimato, respeto, confidencialidad, balance riesgo/beneficio, difusión de resultados y protección de población vulnerable.

Consentimiento y asentimiento informado, porque se pidió el permiso a los padres de familia o representantes legales para que sus hijos o representados fueran partícipes en la investigación, asimismo, se pidió la autorización a los estudiantes a través del asentimiento informado. En los protocolos de consentimiento y asentimiento informado se detallaron con claridad todo lo referente al trabajo, fueron redactados de forma clara y precisa para facilitar la comprensión de los participantes, quienes tuvieron la completa libertad de decidir participar o no en el proceso. También, se contó con la aprobación de estos formularios por parte del Comité de Bioética de la Universidad de Cuenca.

Anonimato, debido a que en ningún momento se expuso el nombre ni otros datos que contribuyan a identificar a los participantes. Para ello, se colocaron códigos (números) en cada paquete de instrumentos. Así, los datos se procesaron de manera global y de ninguna manera se presentaron datos individuales. A más de que, solo un número limitado de personas tuvo acceso a los paquetes de aplicaciones.

Respeto, porque los participantes tuvieron la posibilidad de determinar si deseaban o no participar en el estudio y la elección que hicieron fue respetada, se les indicó que no había ninguna sanción ni reprimenda si no deseaban participar. Además, se explicó a detalle en qué consiste el estudio y los estudiantes tuvieron la posibilidad de realizar las preguntas sobre las dudas que surgieron de la investigación. La confidencialidad porque se resguardó la

intimidad de los estudiantes que decidieron ser parte del trabajo de investigación y se garantizó la confidencialidad de su información personal.

Balance riesgo/beneficio, a pesar de que con la ejecución de esta investigación existió la probabilidad de que haya más beneficios que riesgos, el posible riesgo previsto fue que algún estudiante al momento de responder, experimente algún cambio de estado de ánimo o se sensibilice frente a alguno de los ítems presentados. Entonces, se iba a suspender la recolección de datos y brindar contención emocional y acompañamiento y seguimiento, sin embargo, esto no ocurrió. Los beneficios de ejecutar este trabajo consistieron en que se contó con información certera sobre la realidad de las creencias machistas y marianistas en la muestra con la que se trabajó y sirven como base para planificar procesos en pro de disminuir o eliminar estereotipos de género que benefician a los participantes y a estudiantes con condiciones similares.

Protección de población vulnerable, porque al ser adolescentes la población con la que se trabajó, se considera vulnerable. Para garantizar su protección se aplicó tanto el consentimiento como el asentimiento informado, en la que aseguró que se respetarían todos sus derechos, se aplicaron todos los principios éticos y se respetó su libertad de elegir, sus opiniones y sus decisiones.

Presentación y análisis de resultados

En este apartado se presentan los resultados en el orden de los tres objetivos específicos planteados al inicio del trabajo de investigación, estos son:

1. Identificar las creencias machistas en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca.
2. Identificar las creencias marianistas en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca.
3. Describir las creencias machistas y marianistas según la variable sociodemográfica sexo y religión en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca.

De este modo se proporciona una visión detallada y contextualizada de las creencias en torno al machismo y al marianismo en los estudiantes de la Unidad Educativa Herlinda Toral, lo que contribuye a un mayor entendimiento sobre estos dos estereotipos de género.

Creencias Machistas

Los resultados que responden al primer objetivo específico se muestran con los puntajes obtenidos en cada ítem del instrumento utilizado para medir las creencias machistas. Al analizar cada uno de los ítems, se observa que todos se situaron por debajo de la media de la escala, lo que indica una intensidad baja en las creencias machistas entre los estudiantes. Estos resultados sugieren que existe una tendencia hacia actitudes menos machistas en los estudiantes, lo que podría reflejar una mayor sensibilización en torno a la igualdad de género y la superación de estereotipos tradicionales.

No obstante, entre los ítems analizados destacaron tres en particular. El primer ítem número 11 que hace referencia a la creencia de que los hombres deben iniciar su vida sexual durante la adolescencia ($M=2.52$, $DE=1.04$). El segundo ítem, número 4 que alude a la idea de que un hombre tenga su primera relación sexual con alguien que no sea su pareja ($M=2.13$, $DE=1.19$). Por último, el ítem 2 que se refiere a la creencia de que un hombre puede tener hijos fuera del matrimonio ($M=2.01$, $DE=1.02$). Ver tabla 2.

Estos resultados son diferentes a lo reportado en un estudio desarrollado en Ambato en el que se indicó un alto grado de machismo (Jiménez-Sánchez et al., 2022). Con lo encontrado en este trabajo, se puede inferir que, aunque en general las creencias machistas fueron bajas, todavía hay algunos aspectos específicos relacionados con la sexualidad y la paternidad donde persisten creencias más arraigadas. Es importante profundizar en el análisis de estos ítems y explorar las razones detrás de estas creencias para comprender mejor su influencia en la formación de actitudes de género.

En tanto que, las puntuaciones más bajas se ubicaron en el ítem seis que se refiere a que una mujer debe aceptar las infidelidades de su pareja ($M=1.29$, $DT=0.75$) y el ítem ocho que

trata de que, sin importar la situación o el estado de ánimo, la mujer debe tener relaciones sexuales cuando su pareja quiera tenerlas ($M=1.29$, $DT=0.66$).

Estos resultados revelan una tendencia de rechazo hacia estas creencias machistas en particular, con puntajes promedio cercanos a uno, lo que indica una mayor conciencia sobre la importancia del consentimiento, la autonomía sexual y la igualdad en las relaciones de pareja. Estos hallazgos resaltan la necesidad de seguir promoviendo actitudes basadas en el respeto mutuo y la equidad de género en la sociedad.

Tabla 2

Puntaje sobre creencias machistas

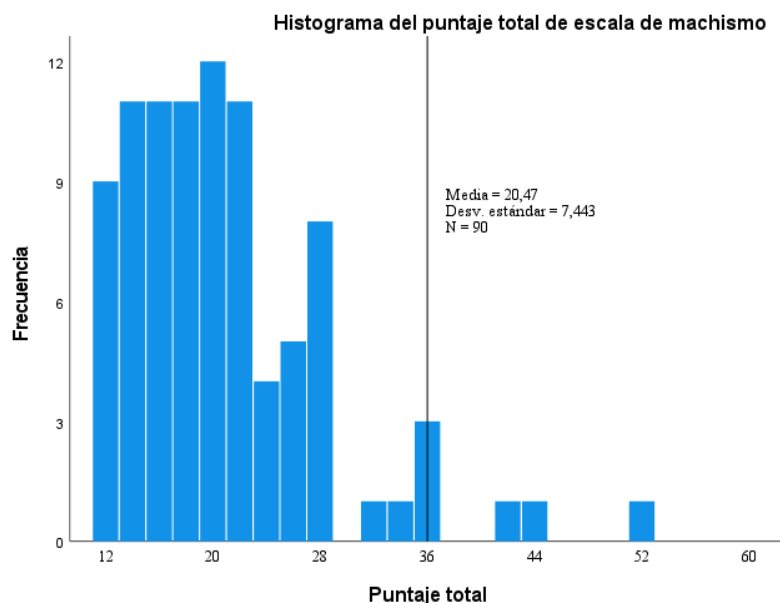
Ítems	M	DT
1. Que solamente el hombre tenga sexo antes del matrimonio.	1.77	1.10
2. Que un hombre tenga hijos fuera del matrimonio.	2.01	1.02
3. Que solamente el hombre tenga experiencia sexual.	1.47	.84
4. Que un hombre tenga su primera relación sexual con una persona que no es su pareja.	2.13	1.19
5. Que un hombre casado o con pareja estable tenga relaciones sexuales con prostitutas.	1.41	.83
6. Una mujer debe aceptar las infidelidades de su pareja.	1.29	.75
7. El hombre necesita tener varias parejas sexuales.	1.66	1.05
8. Sin importar la situación o el estado de ánimo, la mujer debe tener relaciones sexuales cuando su pareja quiera tenerlas.	1.29	.66
9. Que un hombre tenga varias parejas sexuales al mismo tiempo.	1.40	.91
10. Que sea la mujer quien se encargue de cuidarse para la relación sexual.	1.62	.94
11. El hombre debe iniciar su vida sexual en la adolescencia.	2.52	1.04
12. El hombre debe hacer que su hijo hombre inicie su vida sexual.	1.90	1.03

Nota: 1-5=mínimo y máximo de la escala.

Adicionalmente, la figura 1 muestra el puntaje total de la escala de machismo y revela que, en general, los estudiantes exhibieron bajas creencias machistas ($M=20.47$, $DT=7.44$). Estos resultados difieren de lo reportado en estudios realizados en otros países como España y Perú (Iturralde y Varas, 2019; Jiménez-Sánchez et al., 2022; Pampa, 2020; Ramírez et al., 2017; Reina-Barreto et al., 2021), al revelar la presencia de altas actitudes y creencias machistas tanto en una población de adolescentes (Carrasco et al., 2021; Navarro-Pérez et al., 2019), como en adultos.

Figura 1

Histograma del puntaje total de escala de machismo



Incluso en otras ciudades de Ecuador se señalaron datos contrarios en cuanto a la baja tendencia de presentar creencias machistas de este trabajo, pues se destacaron altas creencias de este tipo (Ramírez et al., 2017; Reina-Barreto et al., 2021). La diferencia puede ser que en estos estudios se emplearon distintos instrumentos para medir el constructo machismo.

Además, la diferencia de los resultados previos con los evidenciados en los estudiantes de la Unidad Educativa Herlinda Toral en periodo académico 2022-2023, podrían indicar que en estos participantes no está tan marcado el androcentrismo, que considera que los hombres son los encargados del dominio a nivel familiar y social en vista de que se encargan de actividades productivas. Asimismo, la visión de que las mujeres tienen la función reproductiva (Maldonado, 2017).

En este sentido, también se estaría superando la visión de que los hombres tienen un goce activo, dominante y libre y a las mujeres ejercen una sexualidad pasiva, inocente, sumisa y deben satisfacer las exigencias sexuales masculinas (Huiracocha-Tutiven et al., 2022).

Para explicar los hallazgos de esta investigación, se debe considerar que la adolescencia es una etapa crítica, que se ve influenciada principalmente, por la familia, al igual que otros agentes socializadores, como el grupo de iguales, los medios de comunicación y la escuela (Guzmán et al., 2019). Y, en este caso, estos agentes socializadores habrían generado una influencia a favor de la disminución de creencias machistas.

Creencias Marianistas

Los resultados que contribuyen al cumplimiento del segundo objetivo específico se encuentran en la tabla 3 que muestra el puntaje en cada una de las cinco dimensiones del

constructo creencias marianistas. Se encontró una alta tendencia de creencias marianistas en la dimensión pilar familiar ($M=13.97$, $DE=2.03$) puesto que el puntaje obtenido fue mayor que la media de la escala. Las demás dimensiones fueron menores a la media de la escala, lo que indica una tendencia hacia los valores bajos. Sin embargo, de todos ellos, la dimensión correspondiente a auto silencio presentó un valor menor ($M=9.01$, $DE=3.17$).

Estos datos indican que, los estudiantes de segundo año de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca presentaron una baja tendencia de creencias marianistas en cada de sus dimensiones, excepto en la de pilar familiar. Ver tabla 3.

El hallazgo de una baja tendencia a mostrar creencias marianistas en las cuatro dimensiones de la escala difiere de los resultados obtenidos en otras investigaciones realizadas en países como México y Guatemala, donde se encontró una tendencia más notable de creencias marianistas (Gallegos et al., 2021; Martínez, 2021).

Los contrastes sugieren que los participantes de este estudio reconocen que el régimen de todo lo humano no se limita exclusivamente a los hombres, sino que tanto hombres como mujeres son parte integral de él, como lo señala Gerda (2017, citado en Aránguez, 2021). Esta perspectiva más inclusiva y equitativa reflejaría una evolución en las creencias y actitudes de género, lo que es un indicio positivo de un avance hacia la igualdad de género en la sociedad.

Cabe destacar que, en otros estudios previos, no solo se han identificado altas creencias y actitudes marianistas, sino que también se ha señalado su posible relación con la angustia psicológica, en vista de que implica reprimir las emociones y ser inequívocamente sumisas a las necesidades de los hombres (Da Silva et al., 2021).

Estas investigaciones resaltan que la presencia de creencias marianistas puede estar asociada a situaciones de violencia en el noviazgo (Terrazas-Carrillo y Sabina, 2019). Se subraya la importancia de cuestionar y desafiar las creencias y estereotipos de género arraigados en la sociedad para promover una visión más igualitaria y saludable de las relaciones interpersonales.

También, se encontró que la dimensión pilar familiar fue la que sí presentó una alta tendencia por estas creencias, esto coincidió con lo reportado en la investigación de Gallegos et al. (2021). Una posible explicación de esta realidad puede ser que en el contexto ecuatoriano para las mujeres es importante encajar en la imagen que socialmente se ha adjudicado al marianismo (López-Alvarado et al., 2020).

Tabla 3

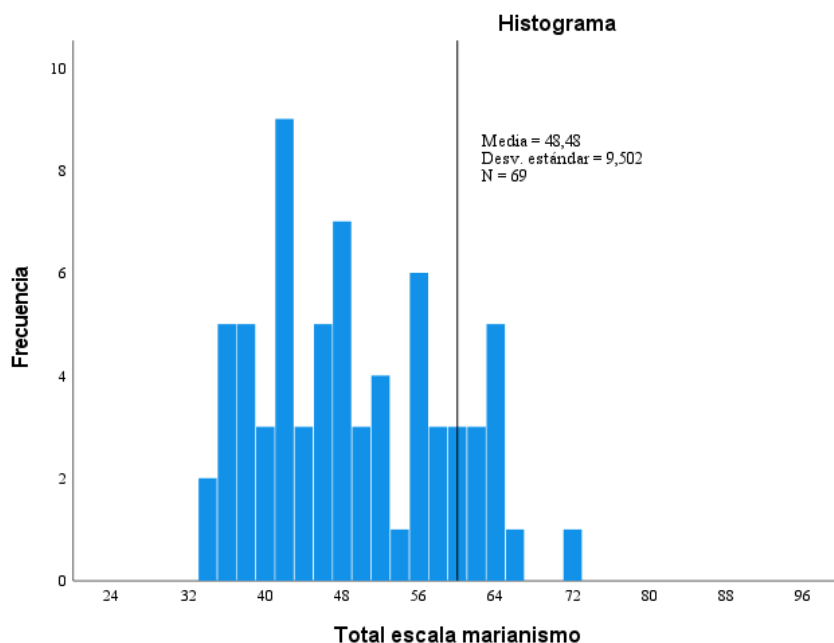
Puntaje sobre creencias marianistas n=69

Dimensiones	M	DE
Pilar familiar ($M_{escala} = 12.5$)	13.97	2.03
Virtuosismo y castidad ($M_{escala} = 12.5$)	11.57	2.63
Subordinación hacia otros ($M_{escala} = 12.5$)	7.88	2.51
Autosilencio ($M_{escala} = 15$)	9.01	3.17
Pilar espiritual ($M_{escala} = 7.5$)	6.04	2.03

En el puntaje total de creencias marianistas también se observó un puntaje global menor a la media de la escala puesto que el valor promedio obtenido fue de 48.48 con una DE=9.50. Lo que indica que, en general, hubo una tendencia hacia los valores bajos. Esta distribución se representa en la figura 2.

Figura 2

Histograma de puntaje total de escala de creencias marianistas



Los hallazgos obtenidos en este estudio, en general muestran una baja tendencia de creencias machistas y marianistas, sin embargo, ponen de manifiesto que todavía existen de creencias de este tipo entre los estudiantes participantes. Es fundamental centrar la atención en estos hallazgos, pues la literatura científica ha señalado que estas creencias tienen un impacto negativo en las interacciones de pareja y en la percepción de los demás e incluso pueden dar lugar a comportamientos de abnegación y sacrificio de las propias necesidades

(Alvariñas-Villaverde y Pazos-González, 2018; Orellana et al., 2020; Pinos et al., 2016; Serrano-Barquín et al., 2018).

Además, esta información indicaría que aparentemente se ha alcanzado cierta equidad de género (Ballén, 2012; Moral y Ramos, 2016) aunque de forma parcial. Una posible explicación de esta equidad parcial se puede atribuir al rol de los agentes socializadores y a los cambios en las percepciones sociales sobre el rol de género en nuestro contexto.

Se destaca la importancia de abordar y desafiar estas creencias para promover una visión más equitativa y saludable de las relaciones humanas. Es esencial promover la conciencia de género, fomentar el respeto mutuo y cultivar la autonomía y la igualdad en todas las esferas de la sociedad

Creencias machistas y marianistas según variables sociodemográficas

Este apartado contribuye a responder al tercer objetivo específico y la tabla 4 proporciona una visualización de la tendencia a mostrar creencias machistas en función de las variables sociodemográficas del sexo y la religión. Los resultados revelaron que hubo una mayor frecuencia de mujeres sin tendencia a presentar creencias machistas, mientras que los hombres mostraron una frecuencia mayor de tener una tendencia hacia este tipo de creencias. Sin embargo, es importante mencionar que el número de casos ubicados en la categoría *con tendencia* fue reducido. Estos hallazgos resaltan casos de estudiantes que presentan creencias machistas en nuestra sociedad, aunque también indican la existencia de un buen número de individuos que no se adhieren a estas creencias.

En cuanto a la variable religión, se encontró que la religión católica tuvo un mayor número de casos sin tendencia a presentar creencias machistas. Es importante destacar que las categorías diferentes a la religión católica mostraron cifras bastante inferiores.

Este hallazgo, muestra una mayor frecuencia de mujeres sin tendencia a tener creencias machistas y una frecuencia más alta de hombres con tendencia hacia estas creencias, se puede comprender desde la perspectiva del androcentrismo, que sugiere que algunos individuos ven el mundo desde una óptica masculina (López-Cortés, 2020). Esto implica que las creencias machistas están arraigadas en un sistema social y cultural que favorece la perspectiva y los intereses de los hombres.

Estos resultados subrayan la importancia de cuestionar y desafiar las estructuras de poder y las normas de género existentes con el fin de promover una mayor igualdad y equidad en la sociedad. Es necesario fomentar la educación de género, la empatía y el respeto mutuo para superar los estereotipos y construir relaciones más saludables y justas entre hombres y mujeres.

Otro hallazgo vinculado a las variables sociodemográficas fue que la religión católica presentó el mayor número de casos en cuanto a la tendencia de presentar creencias machistas. La comprensión de este resultado puede darse a través de una visión histórico religiosa pues

desde la antigua ideología griega hasta la influencia de la teología judeocristiana, se ha extendido la idea del hombre como el estándar y a la mujer como la excepción, de modo que se ha perpetuado la noción de que los hombres son seres completos y fuertes, mientras que las mujeres son consideradas como seres incapaces y frágiles (Gerda 2017 citado en Aránguez, 2021).

Es importante recordar que los datos de este trabajo de investigación tienen un alcance solamente descriptivo y que hubo más casos que correspondieron a la religión católica.

Tabla 4

Creencias machistas según variables sociodemográficas

Variables	Tendencia a presentar creencias machistas		
	Sin tendencia	Con tendencia	
Sexo	Hombre	18	3
	Mujer	69	0
Religión	Católica	68	3
	Evangélica	6	0
	Ateo	11	0
	Agnóstico	1	0
	Otra	1	0

Por último, la tabla 5 revela la tendencia a mostrar creencias marianistas según la variable sociodemográfica religión y se observa que las mujeres que pertenecen a la religión católica presentaron una mayor frecuencia tanto en la categoría sin tendencia como en la categoría con tendencia a presentar creencias marianistas. Estos resultados sugieren que existe una influencia de la religión en la adhesión a este tipo de creencias. Es importante destacar que estos hallazgos refuerzan la necesidad de seguir trabajando en la promoción de una visión más equitativa y libre de estereotipos de género que fomente la autonomía y el empoderamiento independientemente de su afiliación religiosa.

Asimismo, estos resultados resaltan la importancia de promover una distribución equitativa de las labores domésticas y de desafiar los estereotipos de género que todavía están presentes en nuestra sociedad. Es fundamental fomentar la igualdad de género desde edades tempranas y educar sobre la importancia de la corresponsabilidad y la equidad en todas las esferas de la vida.

Tabla 5

Creencias marianistas según variable sociodemográfica religión n=69

Variables	Tendencia a presentar creencias marianistas		
	Sin tendencia	Con tendencia	
Religión	Católica	47	8
	Evangélica	2	2
	Ateo	9	0
	Otra	1	0

Es importante mencionar que, en este caso, debido a que este instrumento está dirigido solamente para mujeres, se presentaron las frecuencias de las participantes según la variable sociodemográfica religión y no fue posible hacerlo según la variable sexo.

Conclusiones y recomendaciones

Luego de dar cumplimiento a los objetivos planteados en este trabajo, se concluye que los estudiantes participantes en esta investigación muestran una disminución en la manifestación de estereotipos de género, según lo indica la baja tendencia observada en el puntaje total.

En cuanto a las creencias machistas en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca, el puntaje total mostró una baja tendencia de presentar creencias machistas. Se infiere que, todavía persisten presiones sociales y culturales sobre la sexualidad masculina, en vista de los ítems puntuados más altos en la escala de machismo, lo que refleja la persistencia de una mentalidad patriarcal y la necesidad de trabajar en la desarticulación de estas creencias para promover una igualdad de género más justa y equitativa.

Sobre las creencias marianistas en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca, de igual manera, se presentaron tendencias bajas. Se muestran actitudes y creencias positivas en cuanto a la autonomía y el empoderamiento de las mujeres en las relaciones de pareja. La baja puntuación obtenida en las creencias relacionadas con la sumisión de las mujeres refleja un rechazo hacia la aceptación de infidelidades y la imposición de relaciones sexuales sin consentimiento.

Se revela una alta adhesión a los valores y roles tradicionales en el ámbito familiar, como se refleja en la dimensión del pilar familiar, lo que evidencia la persistencia de expectativas de sumisión y sacrificio por parte de las mujeres en su rol de madre y esposa, de igual manera, una menor propensión a reprimir las emociones y opiniones para complacer a los demás, como se refleja en la dimensión de auto silencio.

Con respecto a las creencias machistas y marianistas según la variable sociodemográfica sexo y religión en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca, las mujeres presentaron una menor tendencia a tener creencias machistas. Por otro lado, se observó que la religión católica fue la que mostró un mayor número de casos tanto con tendencia como sin tendencia a tener estereotipos de género. Estos hallazgos muestran la tensión existente entre la religión que refuerza las prácticas marianistas y machistas y la información a través de las redes sociales que resalta equidad de género.

Una vez presentadas las conclusiones, es necesario mencionar que este trabajo tiene tres limitaciones que se exponen a continuación. La primera, el escaso número de artículos científicos sobre las creencias machistas y marianistas para el estado del arte, pues un buen número de trabajos sobre estas temáticas correspondió a tesis, ya sea de pre grado o de maestría.

La segunda limitación es que el alcance fue descriptivo, por tanto, los resultados según las variables sociodemográficas, solo detallan los puntajes obtenidos de acuerdo al sexo y a la religión, pero no se pueden entender con carácter comparativo.

Y, la tercera limitación es que debido a que se empleó un tipo de muestreo no probabilístico, los datos encontrados no pueden ser generalizados para la población, sino que representan únicamente al grupo de estudiantes que fueron parte de este trabajo.

A partir de los resultados se recomienda llevar a cabo programas educativos de intervención con los estudiantes que aborden las creencias machistas y marianistas. Esta psicoeducación puede ser implementada a través de asignaturas como estudios sociales o lengua y literatura que proporcionen espacios de reflexión y discusión sobre los roles de género, estereotipos y promueva valores de igualdad y respeto. Adicionalmente, se recomienda implementar campañas de sensibilización para promover normas, roles y comportamientos igualitarios y prevenir estereotipos de género vinculados al machismo y al marianismo.

Que en futuros trabajos se contemple un alcance mayor, por ejemplo, el comparativo para identificar diferencias estadísticamente significativas entre grupos, se puede trabajar con adultos e indagar variables que no han sido tomadas en cuenta en esta investigación, como el nivel de instrucción formal, la edad, los ingresos económicos y el estado civil.

Finalmente, se recomienda llevar a cabo un estudio cualitativo complementario para explorar a fondo las razones subyacentes de las creencias machistas y marianistas identificadas. Con un estudio cualitativo se podría profundizar sobre puntos de vista contextualizadas a través de entrevistas, grupos focales y análisis de narrativas personales, mediante experiencias individuales y dinámicas sociales que influyen en la formación de estas creencias.

Referencias

- Agüero, J. (2018). Marianismo y cultura popular en Venezuela (siglo XX). *Dissertare*, 3(1), 164–178.
- Alfonso, M. (2012). Sexualidad en Mesoamérica: machismo y marianismo. *Científica*, 1(1), 45–53.
- Alvariñas-Villaverde, M., & Pazos-González, M. (2018). Estereotipos de género en Educación Física, una revisión centrada en el alumnado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(4), 154. <http://www.scielo.org.mx/pdf/redie/v20n4/1607-4041-redie-20-04-154.pdf>
- American Psychological Association. (2017). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. <https://www.apa.org/ethics/code>
- Amurrio, M., Larrinaga, A., Usategui, E., & Del Valle, A. (2012). Los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes. *XVII Congreso de Estudios Vascos. Innovación Para El Progreso Social Sostenible*, 227–248.
- Apreza, S. (2019). Estereotipos en los medios de comunicación, creadores de desigualdad. *memorias del XXI Concurso Lasallista de Investigación, Desarrollo e Innovación CLIDI*, 29–34.
- Aránguez, T. (2021). *Indagación sobre las causas del androcentrismo en el saber*. Dykinson.
- Asamblea Nacional de la República del Ecuador. (2018). *Ley Orgánica Integral Para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres*. https://www.igualdad.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/05/ley_prevenir_y_erradicar_violencia_mujeres.pdf
- Ballén, K. (2012). Ser hombre: un acercamiento desde las representaciones sociales sobre masculinidad en jóvenes de ciudad Bolívar y la configuración de sus subjetividades políticas. *Aletheia*, 4(1), 87–109.
- Boira, S., Chilet-Rosell, E., Jaramillo-Quiroz, S., & Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. *Universitas Psychologica*, 16(4), 1–12. <https://doi.org/10.11144/JAVERIANA.UPSY16-4.SPDV>
- Bravo, B., León, N., & León, G. (2021). Sistematización de experiencias para enseñar a reconocer estereotipos de género en la escuela. *Revista Illari*, 9, 58–64. <https://revistas.unae.edu.ec/index.php/illari/article/view/639>
- Calero, A., Barreyro, J., Formoso, J., & Injoque-Ricle, I. (2022). Necesidad de pertenencia al grupo de pares y consumo de alcohol en la adolescencia. *Psicodebate*, 2(22), 47–59. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.18682/10.18682/pd.v22i2.5145>
- Cárdenas, X. (2018). *Creencias marianistas y su relación con la actitud hacia la sexualidad en mujeres de la Cooperativa de Vendedores Autónomos “Ferias Libres”, Cuenca, 2017* (tesis de maestría). Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/31717>

- Carrasco, C., Bonilla-Algovia, E., & Ibáñez, M. (2021). Sexismo ambivalente en adolescentes de Castilla-La Mancha. *Revista de Educación*, 392, 97–121. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2021-392-480>
- Casanova, Y. (2020). *Relación entre el sexismo y los estilos de crianza* [Tesis de maestría]. Universidad de la Laguna. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/22766/RELACION%20ENTRE%20EL%20SEXISMO%20Y%20LOS%20ESTILOS%20DE%20CRIANZA.%20YOLANDA%20CASANOVA%200BARROSO..pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castillo, L., Perez, F., Castillo, R., & Ghosheh, M. (2010). Construction and initial validation of the Marianismo Beliefs Scale. *Counselling Psychology Quarterly*, 23(2), 163–175. <https://doi.org/10.1080/09515071003776036>
- Cevallos, A., & Jerves, E. (2017). Las relaciones de pareja en los adolescentes de Cuenca: Su relación con el machismo/marianismo. *Interpersonal*, 11(2), 126–140. <https://doi.org/10.5964/ijpr.v11i2.240>
- Colón, D. (2022). Mothering a Child with Autism Under the Weight of Marianismo: Implications for Social Work Practice. *Journal of the Motherhood Initiative for Research and Community Involvement*, 13(1).
- Da Silva, N., Verdejo, T., Dillon, F., Ertl, M., & De La Rosa, M. (2021). Marianismo Beliefs, Intimate Partner Violence, and Psychological Distress Among Recently Immigrated, Young Adult Latinas. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(7), 3755–3777. <https://doi.org/10.1177/0886260518778263>
- Díaz, C., Rosas, M., & González, M. (2010). Escala de Machismo Sexual (EMS-Sexismo-12): diseño y análisis de propiedades psicométricas. *Summa Psicológica UST*, 7(2), 35–44. <https://doi.org/10.18774/448x.2010.7.121>
- Dueñas, J.-M., Santiago-Larriue, B., Ferre-Rey, G., & Cosi, S. (2020). The relationship between family socialization styles and ambivalent sexism in adolescence. *Interpersona*, 14(1), 28–39. <https://doi.org/10.5964/ijpr.v14i1.3923>
- Felitti, K., & Rizzotti, A. (2016). El “machismo latinoamericano” y sus derivas en la educación internacional: Reflexiones de estudiantes estadounidenses en Buenos Aires. *Magis. Revista Internacional de Investigación En Educación*, 9(18), 13–28. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m9-18.mlde>
- Fernandez, A., & Puca, S. (2021). Estereotipos y miradas de los Adultos Mayores en los medios de comunicación. *Revista Compromiso Social*, 1(5), 83–88. <https://doi.org/10.5377/recoeso.v3i5.13035>
- Gallegos, E., Mendoza, M., Rivera, Y., & Zúñiga, A. (2021). *Conductas sexuales de riesgo y creencias marianistas en jóvenes universitarios* [tesis de grado]. Universidad de Monterrey. <https://repositorio.udem.edu.mx/bitstream/61000/3493/1/33409003186750.pdf>

- Garaigordobil, M., & Donado, M. (2011). Sexismo, personalidad, psicopatología y actividades de tiempo libre en adolescentes colombianos: Diferencias en función del nivel de desarrollo de la ciudad de residencia. *Psicología Desde El Caribe. Universidad Del Norte*, 27, 85–111.
- Garzón, A. (1998). Familismo y creencias políticas. *Psicología Política*, 17, 101–128.
- Guzmán, K., Bastidas, B., & Mendoza, M. (2019). Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos. *Revista de Investigación Apuntes Universitarios*, 9(2), 61–72. <https://doi.org/10.17162/au.v9i2.360>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6^{ta} ed.). McGraw Hill Education.
- Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568-73. <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v16n6/mgi08600.pdf>
- Huiracocha-Tutiven, L., Orellana-Paucar, A., Abril-Ulloa, V., Huiracocha-Tutiven, M., & Clavijo, M.-I. (2022). An exploratory investigation of the perspectives of educated parents on the gender roles and stereotypes in child and adolescent sexuality. *Maskana*, 13(2), 21–29. <https://doi.org/10.18537/mskn.13.01.03>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2019). *Violencia de Género*. Encuesta de Violencia Contra Las Mujeres. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/violencia-de-genero/>
- Iturralde, M., & Varas, M. (2019). *La influencia del machismo en la percepción del acoso verbal callejero hacia las mujeres* [Tesis de grado]. Universidad San Francisco de Quito. <https://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/11031>
- Jiménez-Sánchez, Á., Vayas-Ruiz, E., & Paredes-Ruiz, T. (2022). Análisis de la violencia en los adolescentes y jóvenes de Ambato (Ecuador). *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social "Tejedora"*, 5(9), 197–211.
- Koenig, L., Blum, R. W., Shervington, D., Green, J., Li, M., Tabana, H., & Moreau, C. (2021). Unequal Gender Norms Are Related to Symptoms of Depression Among Young Adolescents: A Cross-Sectional, Cross-Cultural Study. *Journal of Adolescent Health*, 69(1), S47–S55. <https://doi.org/10.1016/J.JADOHEALTH.2021.01.023>
- López-Alvarado, S., Van Parys, H., Cevallos-Neira, A., & Enzlin, P. (2020). Latin American Women's Beliefs, Views and Ideas About Sexual Assertiveness: A Focus Group Study in Cuenca (Ecuador). *The Journal of Sex Research*, 57(3), 307–321. <https://doi.org/10.1080/00224499.2019.1615031>
- López-Cortés, N. (2020). De mujeres y hombres: el androcentrismo en lo ambiguo. *Pragmalinguística*, 29, 262–279. <https://revistas.uca.es/index.php/pragma/article/view/6623/8260>
- Maldonado, M. (2017). *Los estereotipos de género en la familia como agente de socialización de los/las estudiantes del octavo año del colegio Abdón Calderón de la ciudad de Quito* [Tesis

de maestría]. Universidad Central del Ecuador.

<http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/12640>

Manzano-Pauta, D., & Jerves-Hermida, E. (2018). Educación sexual: Percepciones de docentes de la ciudad de Cuenca 2013-2014. *Revista Electronica Educare*, 22(1), 1–15. <https://doi.org/10.15359/ree.22-1.5>

Marchal, A., Brando, C., Montes, J., & Tomás, J. (2018). Diseño y validación de un instrumento para medir actitudes machistas, violencia y estereotipos en adolescentes. *Metas de Enfermería*, 21(3), 1.

Martínez, J., & Toromoreno, P. (2021). *Estereotipos de género de los docentes y construcción de roles de género en los niños/as* [Tesis de grado]. Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/35668>

Martínez, M. (2021). *Creencias marianistas en estudiantes mujeres, de Psicología Clínica, de una universidad privada, Guatemala* [tesis de grado]. Universidad Rafael Landívar. https://www.researchgate.net/profile/Maria-Martinez-235/publication/361224902_Creencias_marianistas_en_estudiantes_mujeres_de_Psicologia_Clinica_de_una_universidad_privada_Guatemala/links/62a3c7fec660ab61f8729ac6/Creencias-marianistas-en-estudiantes-mujer

Milagros, M. (2020). Estereotipos de género en niñeces Un estudio exploratorio sobre el barrio Libertad, de la ciudad de Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina. *ConCienciaSocial. Revista Digital de Trabajo Social*, 4(7), 74–89.

Moral, J., & Ramos, S. (2016). Machismo, victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas*, 23(43), 37–66.

Navarro-Pérez, J., Carbonell, Á., & Oliver, A. (2019). The Effectiveness of a Psycho-educational App to Reduce Sexist Attitudes in Adolescents. *Revista de Psicodidáctica*, 24(1), 9–16. <https://doi.org/10.1016/J.PSICOE.2018.07.002>

Olivo, C. (2022). Femicide on the Frontier: Analysing Motives Behind the Femicide Crisis in Ciudad Juárez. In *Interdisciplinary Essays on Monsters and the Monstrous* (pp. 87–101). Emerald Publishing Limited. <https://doi.org/10.1108/978-1-80117-027-720221006>

Orellana, R., Gallardo, M., & Alemany, I. (2020). Los estereotipos de género y actitudes sexistas de los estudiantes universitarios en un contexto multicultural. *Profesorado Revista de Currículum y Formación Del Profesorado*, 24(1), 2–20. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i1.8148>

Organización de las Naciones Unidas. (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible Una oportunidad para América Latina y el Caribe Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL*. Publicación de Las Naciones Unidas. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf

- Ortiz-Segarra, J., Vega-Crespo, B., & Ortiz-Mejía, J. (2020). Gender Norms in the Hidden Curriculum of Primary Education. Cuenca-Ecuador, 2018. *INTED2020 Proceedings*, 3909–3914. <https://doi.org/10.21125/inted.2020.1088>
- Palacios, M. (2019). *Cápsula Machismo, Hembrismo, Marianismo y Feminismo*. <https://www.ucuenca.edu.ec/component/content/article/256-espanol/investigacion/blog-de-ciencia/ano-2019/septiembre-2019/1300-feminismo>
- Pampa, D. (2020). *Actitudes machistas en estudiantes de una institución educativa de varones y estudiantes de una institución educativa mixta de Huánuco* [Tesis de grado]. Universidad Nacional Federico Villarreal. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/4724>
- Papalia, D., & Martorell, G. (2017). *Desarrollo Humano* (13th ed.). McGraw Hill Education.
- Peña, E. (2016). *Machismo y Marianismo: Sociedad Ecuatoriana*. Amor Saludable.
- Pérez, P., & Heredia, N. (2020). El currículum oculto de estereotipos de género en adolescentes de secundaria. In *Etic@net. Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 20(2), 211-241. <https://doi.org/10.30827/eticanet.v20i2.15787>
- Piña-Watson, B., Castillo, L., Jung, E., Ojeda, L., & Castillo-Reyes, R. (2014). The Marianismo Beliefs Scale: Validation with Mexican American adolescent girls and boys. *Journal of Latina/o Psychology*, 2(2), 113–130. <https://doi.org/10.1037/LAT0000017>
- Pinos, V., Pinos, G., Baitar, R., Jerves, M., & Enzlin, P. (2016). Perception of gender stereotypes, machismo and marianismo in Ecuadorian adolescents: A focus group study. *Maskana*, 7(2), 17–28. <https://doi.org/10.18537/mskn.07.02.02>
- Puyana, Y. (2019). El familismo, sus fuentes y su articulación con la legislación colombiana. *Palabra*, 19(1), 42–61.
- Ramírez, A., Robayo, S., Cedeño, D., & Riaño, N. (2017). El machismo como causa original de la violencia intrafamiliar y de género. *CienciAmérica: Revista de Divulgación Científica de La Universidad Tecnológica Indoamérica*, 6(3), 1–7. <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/367/3671558006/3671558006.pdf>
- Reina-Barreto, J., Rodríguez-Martin, V., & Muñoz-Macías, N. (2021). Discursos culturales y mandatos de género sobre la violencia machista en Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales*, 17(4), 131–148. <https://doi.org/10.31876/rsc.v27i4.37238>
- Rista, M. (2018). Framing y estereotipos de género en medios de comunicación: los casos de Cristina Fernández de Kirchner y María Eugenia Vidal en la campaña electoral 2019. *Sociales Investiga*, 6, 170–181.
- Salazar, G. (2020). Orígenes y expresiones de la religiosidad en México. Cultos cristológicos, veneraciones marianas y heterodoxia devocional. In J. María & G. Gerardo (Eds.), *Orígenes y expresiones de la religiosidad en México. Cultos cristológicos, veneraciones marianas y heterodoxia devocional*, Estado de México (pp. 8509–8559). El Colegio Mexiquense. <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i0.1918>

- Sánchez, L. (2012). "El deber de apoyar a la familia". Una revisión del pacto intergeneracional de ayudas familiares en España. *Panorama Social*, 15, 143–158.
- Sánchez, M. (2012). *El papel de la familia en la educación* [Tesis de maestría]. Universidad Internacional de la Rioja. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/656?show=full>
- Serrano-Barquín, C., Serrano-Barquín, H., Zarza-Delgado, P., & Vélez-Bautista, G. (2018). Estereotipos de género que fomentan violencia simbólica: desnudez y cabellera. *Revista Estudios Feministas*, 26(3), 1–14. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2018v26n344848>
- Sierra, D., Martínez, H., Martínez, B., Bernat, I., De los Ángeles, M., Berti, S., & Gibbons, J. (2014). Creencias marianistas en diferentes generaciones de mujeres guatemaltecas. *Interamerican Journal of Psychology*, 48(2), 203–211.
- Stevens, E. (1973). *Marianismo: The Other Face of Machismo in Latin America*. University of Pittsburgh Press. https://books.google.com.ec/books/about/Marianismo.html?id=lpYHHAACAAJ&redir_esc=y
- Suárez, P. (2019). *Percepciones de los y las docentes de educación general básica de las instituciones fiscales de la ciudad de Cuenca sobre los roles de género. Cuenca 2018* [Tesis de maestría]. Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/32832>
- Terrazas-Carrillo, E., & Sabina, C. (2019). Dating Violence Attitudes Among Latino College Students: An Examination of Gender, Machismo, and Marianismo. *Violence and Victims*, 34(1), 194–210. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-17-00172>
- The World Medical Association. (2017). *Declaración de Helsinki de la AMM – Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos – WMA –*. <https://www.wma.net/es/polices-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>
- Vilet, M., & Galán, J. (2021). Apropiación Del Cuerpo: Autoerotismo Y Machismo Sexual Body Appropriation: Autoerotism and Sexual Machismo. *La Ventana. Revista de Estudios de Género*, 53, 342–373.
- Yurrebaso, A., Picado, E., Paiva, T., & Pérez, J. (2018). Percepción juvenil de los estereotipos de género a través de nuevos agentes de socialización. *Egitania Scientia*, 23(12), 173–191.

Anexos

Anexo A

UNIVERSIDAD DE CUENCA
COMITÉ DE BIOÉTICA EN INVESTIGACIÓN DEL ÁREA DE LA SALUD
FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nos es muy grato comunicarnos con usted y hacerle llegar nuestro saludo y a la vez invitarle a ser partícipe de una investigación sobre los estereotipos de género en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral.

Datos del equipo de investigación:

	Nombres completos	# de cédula	Institución a la que pertenece
Investigador 1	Erika Gissela Pérez Castro	145003255-0	Universidad de Cuenca
Investigador 2	Wendy Marcela Sanmartín Ortiz	030288810-2	Universidad de Cuenca

¿De qué se trata este documento?

Usted está invitado(a) a participar en este estudio que se realizará en el año lectivo septiembre 2022 – julio 2023. En este documento llamado consentimiento informado, se explican las razones por las que se realiza el estudio, cuál será su participación y si acepta la invitación. También se explica los posibles riesgos, beneficios y sus derechos en caso de que usted decida participar. Después de revisar la información en este Consentimiento y aclarar todas sus dudas, tendrá el conocimiento para tomar una decisión sobre su participación o no en este estudio. No tenga prisa para decidir. Si es necesario, lleve a la casa y lea este documento con sus familiares u otras personas que son de su confianza.

Introducción

Esta investigación se llevará a cabo debido al impacto negativo que han ocasionado los dos estereotipos más estudiados en Latinoamérica, estos son el machismo y marianismo, ocasionando violencia de género, física, psicológica, sexual y patrimonial, los estereotipos son pensamientos, actitudes y creencias que las personas tienen con respecto a ellas mismas, a cómo deben comportarse en la sociedad y los roles que deben cumplir estrictamente dependiendo del sexo con el que hayan nacido. Esta investigación tiene como objetivo identificar las creencias machistas y marianistas en los adolescentes tanto varones como mujeres según algunos aspectos como el sexo, religión, características sociodemográficas, etc. Los participantes serán 90 estudiantes que pertenezcan al segundo de bachillerato de los tres paralelos (ciencias, contabilidad y comercio exterior) de la Unidad Educativa Herlinda Toral.

Objetivo del estudio

Describir las creencias machistas y marianistas en los estudiantes de segundo de bachillerato tanto varones como mujeres según algunos aspectos como el sexo, religión, características sociodemográficas, etc.

Descripción de los procedimientos

La información se recolectará a través de la escala de machismo sexual, la escala de creencias marianistas y una ficha sociodemográfica; estas escalas consisten en encuestas que deben ser llenadas únicamente por los estudiantes de segundo de bachillerato de la institución educativa, las encuestas tendrán una duración de aproximadamente 15 minutos cada una. El número de personas que serán incluidas en el estudio son de aproximadamente 90 participantes.

Riesgos y beneficios

Debido a que con la ejecución de esta propuesta de investigación es posible que se obtengan más beneficios que riesgos. El posible riesgo que se puede presentar es que algún estudiante al momento de responder experimente algún cambio de estado de ánimo o se sensibilice frente a alguno de los ítems presentados. En ese caso, se suspenderá en seguida la recolección de datos, se brindará contención emocional al estudiante en el área afectada, se realizará un proceso de acompañamiento y seguimiento y se procederá a seleccionar otra muestra. Los beneficios de ejecutar este trabajo consistirán en que se contará con información importante sobre la realidad de las creencias machistas y marianistas en la muestra con la que se trabaje y servirá como base para planificar procesos a favor de disminuir o eliminar estereotipos de género. Esto beneficiará no solo a los participantes de esta investigación sino también a los/las estudiantes y padres de familia con las mismas condiciones o de futuras generaciones.

Otras opciones si no participa en el estudio

Es importante aclarar que la persona puede tomar la decisión que considere conveniente para ella, por lo que usted está en absoluta libertad de aceptar o negarse a que su representado sea participante de esta investigación. Sin embargo, en el caso de que decida no participar, de igual manera obtendrá beneficios al finalizar la investigación ya que con la información, se pretende que el Departamento de Consejería Estudiantil de la institución educativa de lugar a proyectos de intervención y prevención sobre el tema y estos serán puestos en conocimiento de todo el establecimiento.

Derechos de los participantes *(debe leerse todos los derechos a los participantes)*

Usted tiene derecho a:

- 1) Recibir la información del estudio de forma clara;
- 2) Tener la oportunidad de aclarar todas sus dudas;
- 3) Tener el tiempo que sea necesario para decidir si quiere o no participar del estudio;
- 4) Ser libre de negarse a participar en el estudio, y esto no traerá ningún problema para usted;
- 5) Ser libre para renunciar y retirarse del estudio en cualquier momento;
- 6) Recibir cuidados necesarios si hay algún daño resultante del estudio, de forma gratuita, siempre que sea necesario;
- 7) El respeto de su anonimato (confidencialidad);
- 8) Que se respete su intimidad (privacidad);
- 9) Recibir una copia de este documento, firmado y rubricado en cada página por usted y el investigador;
- 10) Tener libertad para no responder preguntas que le molesten.

Información de contacto

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame al siguiente teléfono 0984336601 que pertenece a (Wendy Sanmartín) o envíe un correo electrónico a (marcela.sanmartin@ucuenca.edu.ec).

Consentimiento informado

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron

una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.

Nombres completos del/a participante

Firma del/a participante

Fecha

Nombres completos del/a investigador/a

Firma del/a investigador/a

Fecha

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. Vicente Solano, presidente del Comité de Bioética de la Universidad de Cuenca, al siguiente correo electrónico: vicente.solano@ucuenca.edu.ec

FORMULARIO DE ASENTIMIENTO INFORMADO

Nos es muy grato comunicarnos con usted y hacerle llegar nuestro saludo y a la vez invitarle a ser partícipe de una investigación sobre los estereotipos de género en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral.

Datos del equipo de investigación:

	Nombres completos	# de cédula	Institución a la que pertenece
Investigador 1	Erika Gissela Pérez Castro	145003255-0	Universidad de Cuenca
Investigador 2	Wendy Marcela Sanmartín Ortiz	030288810-2	Universidad de Cuenca

Usted está invitado(a) a participar en este estudio sobre estereotipos de género en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca en el año lectivo septiembre 2022 – julio 2023. En este documento llamado asentimiento informado, se explican las razones por las que se realiza el estudio, cuál será su participación y si acepta la invitación. También se explica los posibles riesgos, beneficios y sus derechos en caso de que usted decida participar. Después de revisar la información en este asentimiento y aclarar todas sus dudas, tendrá el conocimiento para tomar una decisión sobre su participación o no en este estudio. No tenga prisa para decidir.

Esta investigación se llevará a cabo debido al impacto negativo que han ocasionado los dos estereotipos más estudiados en Latinoamérica, estos son el machismo y marianismo, ocasionando violencia de género, física, psicológica, sexual y patrimonial, los estereotipos son pensamientos, actitudes y creencias que las personas tienen con respecto a ellas mismas, a cómo deben comportarse en la sociedad y los roles que deben cumplir estrictamente dependiendo del sexo con el que hayan nacido. Esta investigación tiene como objetivo describir las creencias machistas y marianistas en los estudiantes tanto varones como mujeres según algunos aspectos como el sexo, religión, características sociodemográficas, etc. Los participantes serán 90 estudiantes que pertenezcan al segundo de bachillerato de los tres paralelos (ciencias, contabilidad y comercio exterior) de la Unidad Educativa Herlinda Toral.

La información se recolectará a través de la escala de machismo sexual, la escala de creencias marianistas y una ficha sociodemográfica. Las escalas consisten en encuestas que deben ser llenadas únicamente por los estudiantes de segundo de bachillerato de la institución educativa, estas encuestas tendrán una duración de aproximadamente 15 minutos cada una. El número de personas que serán incluidas en el estudio son de aproximadamente 90 participantes.

Debido a que con la ejecución de esta propuesta de investigación es posible que se obtengan más beneficios que riesgos. El posible riesgo que se puede presentar es que algún estudiante al momento de responder experimente algún cambio de estado de ánimo o se sensibilice frente a alguno de los ítems presentados. En ese caso, se suspenderá en seguida la recolección de datos, se brindará contención emocional al estudiante en el área afectada, se realizará un proceso de acompañamiento y seguimiento y se procederá a seleccionar otra muestra. Los beneficios de ejecutar este trabajo consistirán en que se contará con información importante sobre la realidad de las creencias machistas y marianistas en la muestra con la que se trabaje y servirá como base para planificar procesos a favor de disminuir o eliminar estereotipos de género. Esto beneficiará no solo a los participantes de esta investigación sino también a los/las estudiantes y padres de familia con las mismas condiciones o de futuras generaciones.

Además, se velará por la confidencialidad de los participantes ya que los instrumentos que se utilizarán son auto aplicados y la probabilidad de quebranto de la confidencialidad es mínima.

Es importante aclarar que la persona puede tomar la decisión que considere conveniente para ella, por lo que usted está en absoluta libertad de aceptar o negarse a ser participante de esta investigación. Sin embargo, en el caso de que decida no participar, de igual manera obtendrá beneficios al finalizar la investigación ya que con la información, se pretende que los docentes y las autoridades de la institución educativa den lugar a proyectos de intervención y prevención sobre el tema y estos serán puestos en conocimiento de todo el establecimiento.

Usted tiene derecho a:

- Recibir la información del estudio de forma clara;
- 2) Tener la oportunidad de aclarar todas sus dudas;
- 3) Tener el tiempo que sea necesario para decidir si quiere o no participar del estudio;
- 4) Ser libre de negarse a participar en el estudio, y esto no traerá ningún problema para usted;
- 5) Ser libre para renunciar y retirarse del estudio en cualquier momento;
- 6) Recibir cuidados necesarios si hay algún daño resultante del estudio, de forma gratuita, siempre que sea necesario;
- 7) El respeto de su anonimato (confidencialidad);
- 8) Que se respete su intimidad (privacidad);
- 9) Recibir una copia de este documento, firmado y rubricado en cada página por usted y el investigador;
- 10) Tener libertad para no responder preguntas que le molesten.

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame al siguiente teléfono 0984336601 que pertenece a (Wendy Sanmartín) o envíe un correo electrónico a (marcela.sanmartin@ucuenca.edu.ec).

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.

Nombres completos del/a participante	Firma del/a participante	Fecha
Nombres completos del/a investigador/a	Firma del/a investigador/a	Fecha

Anexo C

Estereotipos de género en estudiantes de la unidad educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca en el año lectivo 2022 - 2023

Buenos días, gracias por aceptar participar en esta investigación en el marco del trabajo final de titulación de psicología de la Universidad de Cuenca. Por favor, complete los siguientes espacios de acuerdo a su condición.

A. Datos generales:

Años Cumplidos:				
Sexo:	Hombre ()		Mujer ()	
Religión:	Católica ()	Evangélica ()	Ateo ()	Testigo de Jehová ()
	Adventista ()	Agnóstico ()	Mormón ()	Otra () Especifique:
Zona de residencia:	Urbana ()		Rural ()	

B. Escala de machismo sexual:

Encierre en un círculo su grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes frases. (1) Totalmente en desacuerdo; (2) En desacuerdo; (3) Sin opinión; (4) De acuerdo; (5) Totalmente de acuerdo.

Se pide honestidad al momento de responder.

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Sin opinión	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Que solamente el hombre tenga sexo antes del matrimonio	1	2	3	4	5
2. Que un hombre tenga hijos fuera del matrimonio	1	2	3	4	5
3. Que solamente el hombre tenga experiencia sexual	1	2	3	4	5
4. Que un hombre tenga su primera relación sexual con una persona que no es su pareja	1	2	3	4	5
5. Que un hombre casado o con pareja estable tenga relaciones sexuales con prostitutas	1	2	3	4	5
	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Sin opinión	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

6. Una mujer debe aceptar las infidelidades de su pareja	1	2	3	4	5
7. El hombre necesita tener varias parejas sexuales	1	2	3	4	5
8. Sin importar la situación o el estado de ánimo, la mujer debe tener relaciones sexuales cuando su pareja quiera tenerlas	1	2	3	4	5
9. Que un hombre tenga varias parejas sexuales al mismo tiempo	1	2	3	4	5
10. Que sea la mujer quien se encargue de cuidarse para la relación sexual	1	2	3	4	5
11. El hombre debe iniciar su vida sexual en la adolescencia	1	2	3	4	5
12. El hombre debe hacer que su hijo hombre inicie su vida sexual	1	2	3	4	5

Gracias por su colaboración.

Anexo D

Estereotipos de género en estudiantes de la unidad educativa Herlinda Toral de la ciudad de Cuenca en el año lectivo 2022 - 2023

Buenos días, gracias por aceptar participar en esta investigación en el marco del trabajo final de titulación de psicología de la Universidad de Cuenca. Por favor, complete los siguientes espacios de acuerdo a su condición.

A. Datos generales:

Años Cumplidos:				
Sexo:	Hombre ()		Mujer ()	
Religión:	Católica ()	Evangélica ()	Ateo ()	Testigo de Jehová ()
	Adventista ()	Agnóstico ()	Mormón ()	Otra () Especifique:
Zona de residencia:	Urbana ()		Rural ()	

B. Escala de creencias marianistas:

Marque con una X según su grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes frases. (1) Fuertemente no estoy de acuerdo; (2) No estoy de acuerdo; (3) Estoy de acuerdo; (4) Fuertemente estoy de acuerdo. Se pide honestidad al momento de responder.

La mujer ecuatoriana:	Fuertemente no estoy de acuerdo 1	No estoy de acuerdo 2	Estoy de acuerdo 3	Fuertemente estoy de acuerdo 4
1.) Debería de ser una fuente de fortaleza para la familia.				
2.) Es considerada la fuente principal de fuerza para su familia.				
3.) Madre debería de mantener a su familia unida.				
4.) Debería de enseñarles a sus niños ser leales a su familia.				
5.) Debería de hacer cosas que hagan feliz a su familia.				
6.) Debería (hubiera) permanecer/permanecido virgen hasta el matrimonio.				
7.) Debe de esperar hasta después del matrimonio para tener hijos.				
8.) Debería de ser pura.				

9.) Debería de adoptar los valores inculcados por su religión.				
10.) Debería serle fiel a mi pareja.				
11.) Debería satisfacer las necesidades sexuales de mi pareja sin quejarme.				
12.) No debería alzar su voz contra los hombres.				
13.) Debería respetar las opiniones de los hombres, aunque no esté de acuerdo.				
14.) Debe de evitar decirles “no” a la gente.				
15.) Debería hacer cualquier cosa que le pida un hombre de la familia.				
16.) No debe de hablar de métodos anticonceptivos.				
17.) No debe expresar sus necesidades a su pareja.				
18.) Debe de sentirse culpable por decirle a la gente sus necesidades.				
19.) No debe de hablar del sexo.				
20.) Debe perdonar en todos aspectos.				
21.) Siempre debería estar de acuerdo con las decisiones de los hombres.				
22.) Debería de ser el líder espiritual de la familia.				
23.) Es responsable de llevar a su familia a servicios religiosos.				
24.) Es responsable del crecimiento espiritual de su familia				

Gracias por su colaboración.